

Arquidiócesis de Tlalnepantla Hacia la JMJ Diocesana 2022

**“Levántate, te hago testigo de
las cosas que has visto”**

Hch. 26,16

XXXVI



Subsidio formativo 1

***“María se levantó y partió sin demora”
(Lc 1,39)***

MOTIVACIÓN

Hemos iniciado la preparación de nuestro corazón para la JMJ diocesana con la apertura que tuvimos el día 2 de julio en el CEJUV, en la que se despertaron nuestros sentidos y nuestra creatividad para imaginar un camino en el que nos importante no sólo es llegar a la JMJ diocesana el 19 de noviembre de 2023, sino lo que va sucediendo en mismo camino, como son los encuentros, los diálogos, los sueños compartidos, los horizontes inspiradores que vamos contemplando como jóvenes pero sobre todo, contemplar a **“María se levantó y partió sin demora” (Lc 1,39)**, para ser testigo de lo que Dios estaba haciendo en ella y con ella. Esta actitud de María, nos invita a todos y especialmente a los jóvenes a **levantarse** de sus tristezas, incertidumbres, desilusiones y **ponerse** en camino para ir al encuentro de la vida, de la esperanza, de la alegría, de la entrega, del llamado de Dios a ser feliz en el compromiso con los otros.

VER

El himno oficial de la Jornada Mundial de la Juventud Lisboa 2023, titulado “Há Pressa no Ar”, en español “Hay prisa en el aire”, fue presentado este miércoles 27 de enero. La canción, inspirada en el lema de la JMJ Lisboa 2023 «María se levantó y partió sin demora» (Lc1,39), se desarrolla en torno al “sí” de María y en su prisa por reunirse con su prima Isabel, como nos dice el pasaje bíblico.

Vamos a ponernos modo Jornada Mundial de la Juventud, y para esto les invito a escuchar el Himno de la Jornada.

Te comparto el link para que lo puedas ver y oír.

<https://youtu.be/W2HdbBVLj84>

Después de haber escuchado el Himno, comparte con el que tienes al lado:

- a) ¿Qué despierta o mueve en ti el canto?
- b) ¿Qué palabra o la frase te llamó más la atención y por qué?
- c) Vamos volver a escuchar el canto con mayor atención para que nos disponga a este encuentro.

JUZGAR

A partir del lema y del himno dejémonos iluminar por la Palabra de Dios, y tratemos de identificar la invitación que nos hace para seguir preparando nuestro corazón para vivir la JDJ 2022.

El relato de la Visitación María comienza con la anotación lucana: **“En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá.” (1,39)**

Podemos preguntarnos ¿Qué mueve a María? María parte de las palabras del Ángel, **“Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez” (1,36)**, y las interpreta como una invitación para ir a estar con ella. María va al encuentro del “signo” que Dios le dio de que **“ninguna palabra es imposible para Dios” (1,37)**.

En el encuentro, las dos mujeres favorecidas por Dios expresan lo que progresivamente ha venido ardiendo en sus corazones.

**“María se levantó y partió sin demora”
(Lc 1,39)**

Nota: Nos vamos a detener en tres movimientos de este texto **“María se levantó y partió sin demora” (Lc 1,39)**

1. El movimiento externo: el viaje de María de Nazaret a Judá (1,39-40)

El viaje es un gesto concreto de obediencia a la Palabra de Dios (ver 1,36). María lo hace sin tardanza, **“con prontitud”** (1,39).

La distancia entre Nazaret y la ciudad de Judá (la tradición dice que es Ain-Karem) no es poca. No se menciona ningún otro personaje en el viaje fuera de María. Este largo recorrido y la soledad silenciosa de María son significativas: podemos ver en el trayecto recorrido una primera etapa de la toma de conciencia que ella está realizando.

El viaje de María coincide con un tiempo de **silencio** en el que ella puede captar mejor el significado de lo que está sucediendo en su vida, profundizando en las palabras del Ángel. Al mismo tiempo María no pierde de vista la meta de su viaje: ver a aquella mujer de quien se le ha hablado y que también ha sido beneficiaria de la misericordia de Dios; con ella será solidaria.

El evangelista nos está mostrando que después de la anunciación María vive un momento de pausa, de interiorización, de meditación. Esto es importante también para nosotros: la acción del Espíritu solicita el cultivo de la interioridad.

2. El movimiento interno: la acción del Espíritu Santo (1,41 y 44)

“Entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel” (1,40). Las dos mujeres, cuando se saludan, captan la vibración del Espíritu y se abrazan con una inmensa alegría.

No conocemos el contenido del saludo de María a Isabel, pero sí su efecto: es de tal manera que hace saltar a la criatura en gestación en el vientre de Isabel y de provocar la unción del Espíritu Santo (1,41).

“Saltó de gozo el niño en su seno”. El encuentro entre las dos mujeres hace saltar de alegría al niño de Isabel, lo cual es manifestación de la acción del Espíritu. A partir de este momento muchos saltarán de gozo a lo largo de todo el evangelio cada vez que se encuentren con Jesús. El Mesías es portador de la alegría, expresión de plenitud de vida que proviene de Dios.

“Isabel quedó llena de Espíritu Santo”. La voz de María es portadora del Espíritu Santo que la ha llenado y con ella introduce a Isabel en el ámbito de su experiencia: el de una emoción profunda capaz de estremecer y hacer danzar de alegría.

Guiada por el Espíritu, Isabel capta la grandeza de lo sucedido en María y lo expresa abiertamente. Las dos mujeres, una anciana y una joven, se comprenden a fondo y son capaces de decir lo que llevan por dentro, lo que cada una capta de la otra. Sus vidas atravesadas por soledades por fin encuentran oídos dignos de sus secretos, ambas se sienten comprendidas.

“María se levantó y partió sin demora”
(Lc 1,39)

3. El movimiento confesional: el cántico de reconocimiento de Isabel a María (1,42-45)

“Y exclamando con gran voz, dijo... Bendita tú... Feliz la que ha creído” (1, 42a). Lo que hasta el momento era solamente el secreto de María ahora Isabel lo anuncia a gritos y con el corazón desbordante. El contenido es la acción creadora del Dios de la vida en la existencia de María, por medio de la cual se ha realizado la encarnación del Hijo de Dios.

Isabel le dice a María dos palabras claves que describen su personalidad: “Bendita” y “feliz”.

“Bendita”

Isabel alaba a Dios por lo que Él ha hecho en María, esto es, la ha llenado de gracia y la ha bendecido con su poder creador que la ha hecho capaz de transmitirle la vida al Hijo de Dios.

Bendecir es “generar vida” y precisamente por eso María es “la bendecida” por excelencia: si bien toda mujer es bendición para el mundo por el hecho de engendrar vida, mucho más María es la *“bendita entre todas las mujeres”*, ya que ella trae al mundo al Señor de la vida que vence la muerte y da la vida eterna.

“Feliz”

¿Qué quiere decir Isabel sobre María? Quiere decir que María **“creyó”** en el cumplimiento de la Palabra, es decir, la tomó en serio, se abandonó a su poder creador, confió en la fidelidad de Dios a su promesa. La alegría de María proviene de la fuente inagotable de su fe siempre viva, porque ella como ninguna está siempre abierta a Dios.

ACTUAR

En un primer momento te invito a cultivar la semilla de esta Palabra en lo profundo de tu corazón y dejar que toque tu experiencia de joven que, como María, hoy se quiere poner en camino, hacia el interior y hacia el exterior de ti mismo.

Vamos a contestar las siguientes preguntas:

1. ¿De qué manera el itinerario de María en esta página del Evangelio, me puede ayudar a tomar conciencia y a proclamar la obra de Dios en mi vida?
2. ¿Me tomo tiempos de “silencio” (que pueden coincidir con retiros u otros espacios prolongados de meditación y oración) para tomar conciencia de la obra de Dios en mi vida?
3. María e Isabel vivieron fuertes experiencias de Dios y las compartieron entre ellas. ¿Nuestras comunidades son espacios vivos que permiten compartir y celebrar la experiencia de Dios que vive cada uno? ¿Encuentros así nos ayudan a vivenciar la presencia del Espíritu Santo en la comunidad?
4. ¿Qué lección nos da este texto del Evangelio para nuestra preparación para la JDJ?
5. ¿Qué encuentros nos pide Dios que vivamos? ¿Cómo quiere que los vivamos?

“María se levantó y partió sin demora”
(Lc 1,39)

En un segundo momento vamos a ponernos en camino y como María vamos a ir a las realidades que en este momento pueden estar resonando en nuestro corazón, porque necesitan de nuestra presencia como pueden ser: Un asilo, una casa hogar, para compartir nuestro tiempo y nuestra persona, o llevar comida a los familiares de los enfermos de un hospital.

El objetivo de esta visita es llevar a Jesús a otras personas, como lo hizo nuestra madre María.

Habrà que planear muy bien el encuentro, y al final retomar la experiencia.

CELEBRAR

Rezar el Santo Rosario

Este momento celebrativo lo vamos hacer en compañía de María, vamos a ofrecer un ramillete de hermosas rosas a través del Ave María que iremos saboreando en los Misterios de la vida de Jesús, que meditaremos.

Queridos jóvenes, el camino que lleva a la JMJ está lleno de sueños, de mucha preparación, de muchas metas que alcanzar. Al igual que María partió de Nazaret a Judea, a la casa de Isabel, nosotros también partimos, desde la llamada del Papa Francisco hasta el verano de 2023. Con María también llevamos a Jesús, que quiere llegar a muchos a través de nosotros. Esto nos convence de que sólo con Jesús y María alcanzaremos la meta de la JMJ. Por eso es tan importante rezar el Rosario, especialmente ahora que nos preparamos a la JORNADA DIOCESANA DE LA JUVENTUD, para que en nuestra Diócesis de Tlalnepantla se despierte el interés de los adolescentes y jóvenes, y como María nos levantemos y nos pongamos en camino, al encuentro de los más alejados.

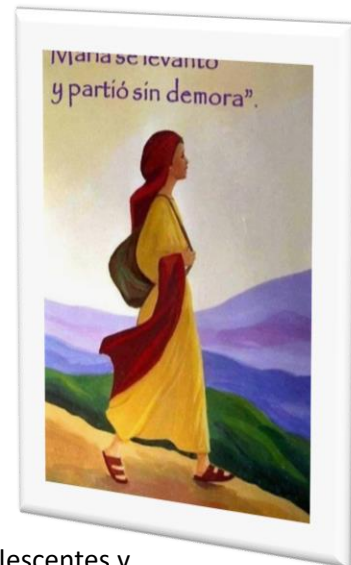
Las cuatro series de Misterios del Rosario -Alegre, Luminoso, Doloroso y Glorioso- son marco del camino espiritual que queremos hacer con Jesús, desde el nacimiento hasta el anuncio del Reino, de la entrega de la vida a la gloria que sólo puede alcanzarse así. Un viaje que queremos hacer con María, que fue la primera en seguirle, desde la Anunciación a Caná, desde Caná a la Cruz y desde la Cruz a la perfecta participación en la Resurrección de su Hijo. La JDJ también avanzará así, desde el anuncio hasta la realización y desde las dificultades hasta la compensación que Dios dará a todos.

¡El Rosario será la guía y el estímulo del viaje que haremos juntos!

Inicio

- Con la Señal de la Cruz.
- Dios mío ven en mi auxilio. Señor date prisa en socorrerme.
- Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén

En cada decena



“María se levantó y partió sin demora”
(Lc 1,39)

Enunciación y meditación del Misterio de la vida de Cristo

+ Padre Nuestro

+ 10 Ave María

+ Doxología (Gloria) y Jaculatorias:

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Oh María sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a ti.

Misterios: A cada día de la semana le corresponde un misterio diferente de la vida de Cristo:

Domingo y miércoles: Misterios Gloriosos

Lunes y sábado: Misterios Gozosos

Martes y viernes: Misterios Dolorosos

Jueves: Misterios Luminosos

Misterios Gloriosos

Introducción

La contemplación del rostro de Cristo no puede reducirse a su imagen de crucificado. ¡Él es el Resucitado! El Rosario ha expresado siempre esta convicción de fe, invitando al creyente a superar la oscuridad de la Pasión para fijarse en la gloria de Cristo en su Resurrección y en su Ascensión. Contemplando al Resucitado, el cristiano descubre de nuevo las razones de la propia fe (cf. 1 Co 15, 14), y revive la alegría no solamente de aquellos a los que Cristo se manifestó –los Apóstoles, Magdalena, los discípulos de Emaús–, sino también el gozo de María, que experimentó de modo intenso la nueva vida del Hijo glorificado» (Juan Pablo II, Carta apostólica Rosarium Virginis Mariae, 19).



1º Misterio/ La Resurrección del Hijo de Dios

El primer día de la semana, muy de mañana, fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado. Pero encontraron que la piedra había sido retirada del sepulcro, y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. No sabían que pensar de esto, cuando se presentaron ante ellas dos hombres con vestidos resplandecientes. Ellas, despavoridas, miraban al suelo, y ellos les dijeron: "¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado"» (Lc 24, 1-6).

En este misterio, *oramos para que la alegría de la Resurrección llegue a los corazones de todos, especialmente al de los que están más tristes, solos o sin sentido en la vida.*

2º Misterio/ La Ascensión del Señor al cielo

Después Jesús los llevó hasta las proximidades de Betania y, elevando sus manos, los bendijo. Mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. Los discípulos, que se habían postrado delante de él, volvieron a Jerusalén con gran alegría, y permanecían continuamente en el Templo alabando a Dios (Lc 24, 50-53).

***“María se levantó y partió sin demora”
(Lc 1,39)***

En este misterio, oramos por nuestros Obispos, dando Gracias por ayudarnos a vivir centrados en el Cielo.

3º Misterio/ La venida del Espíritu Santo

«Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse» (Hch 2, 1-4).

En este misterio oramos por todos aquellos que se preparan para el Sacramento del Bautismo y para la Confirmación.

4º Misterio/ La Asunción de María al cielo

Les aseguro, hermanos, que lo puramente humano no puede tener parte en el Reino de Dios, ni la corrupción puede heredar lo que es incorruptible. Les voy a revelar un misterio: No todos vamos a morir, pero todos seremos transformados. Lo que es corruptible debe revestirse de la incorruptibilidad y lo que es mortal debe revestirse de la inmortalidad (1Cor 15, 50-51.53).

En este misterio oramos por todas las madres, para que, inspiradas por María, eduquen bien a sus hijos y los guíen siempre hacia el Padre del cielo.

5º Misterio/ La coronación de María como Reina y Señora de todo lo creado

«Una gran señal apareció en el cielo: una mujer, vestida de sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza» (Ap 12, 1).

En este misterio oramos por nuestro país y por nuestros gobernantes, para que nos conduzcan siempre de forma consciente y comprometida en la búsqueda del bien común.

Oración Final: Oración de la JMJ Lisboa 2023

Nuestra Señora de la Visitación, que se fue apresuradamente a la montaña para encontrarse con Isabel, haznos salir también para conocer a los muchos que nos esperan para llevarles el Evangelio vivo:

Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro. Iremos rápido, sin distracciones ni demoras, más bien con disposición y alegría.

Iremos tranquilos, porque quien tiene en sí a Cristo lleva consigo la paz, y el buen hacer es el mejor bienestar. Nuestra Señora de la Visitación, con tu inspiración, esta Jornada Mundial de la Juventud será la celebración mutua del Cristo que llevamos, tal como tú lo hiciste. Haz que sea una ocasión para testimonio y compartida, convivencia y acción de gracias, buscando Aquél que siempre espera. Contigo continuaremos este camino de encuentro, para que nuestro mundo también se pueda reunir, en fraternidad, justicia y paz. Ayúdanos, Nuestra Señora de la Visitación, a llevar a Cristo a todos, obedeciendo al Padre, en el amor del Espíritu.

***“María se levantó y partió sin demora”
(Lc 1,39)***

Misterios Gozosos

Introducción

Los "misterios gozosos", se caracterizan por la alegría que irradia el acontecimiento de la Encarnación. María nos lleva a aprender el secreto de la alegría cristiana, recordándonos que el cristianismo es ante todo evangelio, "buena noticia", que tiene su centro, más aún, su contenido mismo, en la persona de Cristo, el Verbo hecho carne, el único Salvador del mundo (Juan Pablo II, Carta apostólica Rosarium Virginis Mariae, 19).



1.º Misterio / La Encarnación del Hijo de Dios

En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen que estaba comprometida con un hombre perteneciente a la familia de David, llamado José. El nombre de la virgen era María. El Ángel entró en su casa y la saludó, diciendo: «¡Alégrate!, llena de gracia, el Señor está contigo». Al oír estas palabras, ella quedó desconcertada y se preguntaba qué podía significar ese saludo. Pero el Ángel le dijo: «No temas, María, porque Dios te ha favorecido. Concebirás y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús (Lc 1, 26-31).

En este misterio oramos por todas las mujeres embarazadas para que, iluminadas por el sí de la Virgen, digan sí a la nueva vida que se desarrolla en sus vientres.

2.º Misterio / La Visitación de Nuestra Señora a su prima Santa Isabel

En aquellos días María se puso en camino y fue a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo (Lc 1, 39-41).

En este misterio oramos por todos los matrimonios que no pueden tener hijos, para que, confiados totalmente a Dios, puedan experimentar la fecundidad de la vida conyugal y de la alianza.

3.º Misterio / El Nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belén

En esa región acampaban unos pastores, que vigilaban por turno sus rebaños durante la noche. De pronto, se les apareció el Ángel del Señor y la gloria del Señor los envolvió con su luz. Ellos sintieron un gran temor, pero el Ángel les dijo: «No teman, porque les traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: Hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor (Lc 2, 8-11).

En este misterio oramos por todos los bebés que no nacerán y por el fin del aborto en el mundo.

4.º Misterio / La presentación de Jesús en el Templo

Cuando se cumplieron los ocho días para circuncidarle, se le dio el nombre de Jesús, como lo había llamado el ángel antes de ser concebido en el seno. Cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, según la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está escrito en la Ley del Señor: Todo varón primogénito será consagrado al Señor y para ofrecer en sacrificio un par de tórtolas o dos pichones (Lc 2, 22-24).

***“María se levantó y partió sin demora”
(Lc 1,39)***

En este misterio oramos por todos los que se preparan para hacer la Primera Comunión, para que, como Sagrarios vivos, lo lleven a todos los que encuentren.

5.º Misterio / El Niño Jesús perdido y hallado en el Templo

Sus padres iban todos los años a Jerusalén en la fiesta de la Pascua. Cuando el niño cumplió doce años, subieron como de costumbre, y acababa la fiesta, María y José regresaron, pero Jesús permaneció en Jerusalén sin que ellos se dieran cuenta. Creyendo que estaba en la caravana, caminaron todo un día y después comenzaron a buscarlo entre los parientes y conocidos. Como no lo encontraron, volvieron a Jerusalén en busca de él. Al tercer día, lo hallaron en el Templo en medio de los doctores de la Ley, escuchándolos y haciéndoles preguntas. Y todos los que los oían estaban asombrados de su inteligencia y sus respuestas (Lc 2,41-47).

En este misterio oramos por todos los jóvenes que se encuentra en las calles, para que, la presencia materna de María los acompañe con su amor.

Oración Final: Oración de la JMJ Lisboa 2023

Misterios Dolorosos

Introducción

"Los Evangelios dan gran importancia a los misterios sobre el sufrimiento de Cristo. El Rosario elige algunos momentos de la Pasión, invitando a quien reza a fijar en ellos la mirada de su corazón y a revivirlos [...] Los misterios del dolor llevan al creyente a revivir la muerte de Jesús poniéndose al pie de la Cruz junto a María, para penetrar con ella en la profundidad del amor de Dios por el hombre y sentir toda su fuerza regeneradora" (Juan Pablo II, Carta apostólica Rosarium Virginis Mariae, 20).



1.º Misterio / La agonía de Nuestro Señor Jesucristo en el Huerto

Entonces Jesús fue con ellos a un huerto, llamado Getsemaní, y dijo a sus discípulos: «Sentaos aquí mientras voy a orar». Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a sentir tristeza y angustia. Entonces les dijo: «Mi alma está triste hasta el punto de morir; quedaos aquí y velad conmigo». (Mt 26, 36-38).

En este misterio oramos por todos los que viven en soledad, para que Nuestro Señor nos ayude a ser compañeros y espejos de Su presencia en sus vidas.

2.º Misterio / La flagelación

Pilato continuó: «¿Y qué haré con Jesús, llamado el Mesías?». Todos respondieron: «¡Que sea crucificado!». El insistió: «¿Qué mal ha hecho?». Pero ellos gritaban cada vez más fuerte: «¡Que sea crucificado!». Al ver que no se llegaba a nada, sino que aumentaba el tumulto, Pilato hizo traer agua y se lavó las manos delante de la multitud, diciendo: «Yo soy inocente de esta sangre. Es asunto de ustedes». Y todo el pueblo respondió: «Que su sangre caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos».

***“María se levantó y partió sin demora”
(Lc 1,39)***

Entonces, Pilato puso en libertad a Barrabás; y a Jesús, después de haberlo hecho azotar, lo entregó para que fuera crucificado (Mt 27, 22-26).

En este misterio oramos por todos los cristianos perseguidos e impedidos de vivir su fe, para que sean respetados en su libertad y se mantengan firmes en Dios que nunca los abandona.

3.º Misterio / La coronación de espinas

Y, trenzando una corona de espinas, se la pusieron sobre la cabeza, y en su mano derecha una caña, y doblando la rodilla delante de él, le hacían burla diciendo: «¡Salve, Rey de los judíos!» (Mt 27, 29).

En este misterio oramos por todos los Consagrados, para que su vocación sea en el mundo una señal luminosa del Reino de los Cielos.

4º Misterio / Jesús de camino al Calvario

Tomaron, pues, a Jesús, y le llevaron. Y él, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la Calavera, y en hebreo, «Gólgota» (Jn 19, 16b-17).

En este misterio pedimos por los enfermos, para que, identificados con Nuestro Señor en el camino del dolor, sientan fuerza y apoyo en su sufrimiento.

5º Misterio: La Crucifixión y Muerte de Jesús

Después de beber el vinagre, dijo Jesús: «Todo se ha cumplido». E inclinando la cabeza, entregó su espíritu (Jn 19, 30).

En este misterio oramos por todas las víctimas de esta pandemia y por sus familias, para que encuentren en Cristo Crucificado la luz de vida eterna.

Oración Final: Oración de la JMJ Lisboa 2023

Misterios Luminosos

Introducción

“Pasando de la infancia y de la vida de Nazaret a la vida pública de Jesús, la contemplación nos lleva a los misterios que se pueden llamar de manera especial «misterios de luz». En realidad, todo el misterio de Cristo es luz. Él es «la luz del mundo» (Jn 8, 12). En estos misterios la presencia de María queda en el trasfondo. [...] La revelación, que en el Bautismo en el Jordán proviene directamente del Padre y ha resonado en el Bautista, aparece también en labios de María en Caná y se convierte en su gran invitación materna dirigida a la Iglesia de todos los tiempos: «Haced lo que él os diga» (Jn 2, 5). (Juan Pablo II, Carta apostólica Rosarium Virginis Mariae, 21).



***“María se levantó y partió sin demora”
(Lc 1,39)***

1º Misterio | El Bautismo de Jesús en el Río Jordán

Todo el pueblo se hacía bautizar, y también fue bautizado Jesús. Y mientras estaba orando, se abrió el cielo y el Espíritu Santo descendió sobre él en forma corporal, como una paloma. Se oyó entonces una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo muy querido, en quien tengo puesta toda mi predilección» (Lc 3, 21-22).

En este misterio oramos por todos los que se preparan para recibir el Sacramento del Bautismo y por todos los catequistas.

2º Misterio | Las bodas de Caná

Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: «No tienen vino». Jesús le responde: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? ¡Todavía no ha llegado mi hora!». Dice su madre a los sirvientes: «Haced lo que él os diga» (Jn 2, 1-5)

En este misterio rezamos por todas las parejas que se preparan para el sacramento del matrimonio, para que su vida conyugal se llene de la alegría que trae el vino transformado por Jesús.

3º Misterio | El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión

Después que Juan fue arrestado, Jesús se dirigió a Galilea. Allí proclamaba la Buena Noticia de Dios, diciendo: «El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca. Conviértanse y crean en la Buena Noticia» (Mc. 1, 14-15).

En este misterio oramos por todos los seminaristas, diáconos y sacerdotes, para que su testimonio vocacional sea un anuncio del Reino de Dios y una constante invitación a la conversión.

4º Misterio | La transfiguración de Jesús en el Monte Tabor

Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y los llevó aparte, a un monte alto. Y se transfiguró delante de ellos: su rostro se puso brillante como el sol y sus vestidos se volvieron blancos como la luz (Mt 17, 1-2).

En este misterio oramos por todos los privados de libertad, para que se sientan llamados a recomenzar una nueva vida, transfigurados por el encuentro con el amor misericordioso de Dios.

5º Misterio - La institución de la Eucaristía

Luego tomó el pan, dio gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo: «Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía». Después de la cena hizo lo mismo con la copa, diciendo: «Esta copa es la Nueva Alianza sellada con mi Sangre, que se derrama por ustedes» (Lc 22, 19-20).

En este misterio oramos por todos los que participan en la celebración de la Eucaristía y ejercen el ministerio en ella, para que al participar del Cuerpo del Señor formen un solo cuerpo y vivan en un solo corazón y una sola alma.

***“María se levantó y partió sin demora”
(Lc 1,39)***

Oración Final: Oración de la JMJ Lisboa 2023

Nuestra Señora de la Visitación, que se fue apresuradamente a la montaña para encontrarse con Isabel, haznos salir también para conocer a los muchos que nos esperan para llevarles el Evangelio vivo:

Jesucristo, tu Hijo y Señor nuestro. Iremos rápido, sin distracciones ni demoras, más bien con disposición y alegría.

Iremos tranquilos, porque quien tiene en sí a Cristo lleva consigo la paz, y el buen hacer es el mejor bienestar. Nuestra Señora de la Visitación, con tu inspiración, esta Jornada Mundial de la Juventud será la celebración mutua del Cristo que llevamos, tal como tú lo hiciste. Haz que sea una ocasión para testimonio y compartida, convivencia y acción de gracias, buscando Aquél que siempre espera. Contigo continuaremos este camino de encuentro, para que nuestro mundo también se pueda reunir, en fraternidad, justicia y paz. Ayúdanos, Nuestra Señora de la Visitación, a llevar a Cristo a todos, obedeciendo al Padre, en el amor del Espíritu. Amén.

“SER PARA LOS DEMÁS”

“María se levantó y partió sin demora”
(Lc 1,39)